



PRÁCTICAS CULTURALES EN LA FORMACIÓN DEL ESTUDIANTE DE LA NORMAL INTERCULTURAL BILINGÜE DE OAXACA

Jaime Antonio Hernández Soriano
Universidad Pedagógica Nacional

Erika Carvente Flores
Universidad Nacional Autónoma de México

Área temática: A9 sujetos de la educación.

Línea temática: Significados, representaciones, prácticas culturales y procesos de socialización en los que participan los actores de la educación.

Tipo de ponencia: Reporte parcial de la investigación.

Resumen:

Las prácticas culturales y lingüísticas que se desarrollan en la ENBIO nos permiten aproximarnos a observar el tipo de docente que se forma en esta institución. A través del análisis de contenido como método de interpretación del dato empírico obtenido a través de la entrevista semiestructurada, ésta nos permitió rescatar en diferentes momentos del acto comunicativo temáticas que a lo largo del mismo volvían a ser retomadas por el entrevistado.

Un diseño de investigación a través de relatos paralelos nos permite encontrar las temáticas en diferentes actores y éstas se saturan en función de la vida misma que refleja la institución; por lo que, un relato es más que una vida, ya que las historias de los actores se engarzan en sí mismas y constituyen la biografía institucional.

Prácticas culturales como la xícara y el caracol de la palabra, los calendarios comunitarios, la Calenda, entre otras, son un reflejo de la influencia de las diversas lenguas originarias y sus variantes hacia lo que se enseña en la Escuela Normal. Por otra parte, formar al estudiante constituye la posibilidad de preservar, mantener y conservar una cultura a través de su lengua y tradiciones.

La creencia de adoptar a un anciano por parte del estudiante, más bien es todo lo contrario, en los núcleos duros de la tradición, son ellos, quienes deciden adoptar al joven estudiante para enseñar saberes y conocimientos sobre tradiciones, medicina, calendarios comunitarios, es decir, una biografía de la misma comunidad.

Palabras clave: Prácticas culturales, sentido, significado, acción social.

Introducción

Las acciones de los sujetos adquieren sentido y significado en determinado contexto, es la acción convertida en acto, éste se traduce hacia una ejecución u omisión del mismo, es decir, cualquiera de los dos eventos que sucedan tienen repercusión en el Otro, porque el sentido es dirigido y orientado, ya que, adquiere intencionalidad y se espera una reciprocidad y es allí, donde comulgan los fenómenos pedagógicos, políticos, sociales.

Si consideramos que el sentido es una acción social que intenta dirigir y orientar al Otro para cambiar el rumbo de sus acciones, entonces, el significado forma parte íntegra de la acción, ésta tiende a ser interpretada por ese Otro, la cual adquiere la posibilidad de darle un significado en función de sus encuentros cara a cara que ha tenido en el mundo circundante de la vida cotidiana .

Al considerar la cultura como una construcción social, el sujeto como actor social es sujeto de influencias externas dentro y fuera del contexto en el cual se desenvuelve. Las acciones tienen *motivos para* y *motivos porque*; los primeros, constituyen el “pretexto” por el cual se actúa; los segundos, son quienes justifican dicha acción (Berger y Luckmann, 1998).

Las prácticas culturales en la Escuela Normal Bilingüe e Intercultural de Oaxaca (ENBIO), son la piedra angular que condicionan la formación del sujeto que le da forma a su situación biográfica que le permitirá incidir en alguno de los contextos de las 16 lenguas de los pueblos originarios del estado.

Entonces, cuáles son esas prácticas culturales y pedagógicas que orientan a los procesos socializadores que vivencian los estudiantes en las aulas de la ENBIO y a la vez, permiten dirigir la formación del futuro docente intercultural bilingüe, y cómo esos procesos inciden en forjar a un tipo de perfil docente que responde a las necesidades sociales que exigen los diversos contextos oaxaqueños y fundamentalmente en donde se habla alguna de las 16 lenguas de los pueblos originarios.

Los procesos sociales que se vivencian en las aulas de la ENBIO, adquieren sentido y significado desde la formación intercultural bilingüe, sin embargo, la política pública termina por situar a los egresados con base en un examen de conocimientos generales que no están función del bilingüismo.

Por otra parte, existen comunidades que han dejado de hablar la lengua originaria, otras que están en tránsito, algunas más están en peligro de extinción, otras en proceso de *desplazamiento lingüístico* (Alma), por el hecho de la emigración. Hasta dónde esas lenguas, tienen una posibilidad de mantenerse y cómo la ENBIO tiene una oportunidad de coadyuvar a través de sus egresados preservar y rescatar dichas prácticas, o bien, cómo esas comunidades tienen oportunidad de reconstruir al docente como un potenciador pleno de prácticas interculturales y bilingües.

Qué elementos pedagógicos, culturales y bilingües, incorpora los actores docentes de la ENBIO a sus prácticas escolares para formar a un docente bajo los parámetros que exigen los contextos oaxaqueños.

Aproximación conceptual a las prácticas interculturales bilingües

La formación del sujeto está en función del espacio escolar, éste ha sido estudiado e interpretado como espacio de resistencia y conquista e incluso, son una construcción a partir de las manifestaciones políticas (Giroux, 1997a; Kymlicka, 2005; Apple y Beane, 2000), entonces, el espacio escolar configura un conjunto de contradicciones y ofrecen una mediación entre actores y sistema político y social; es decir, en él se “...establecen relaciones sociales y de poder...” constituyen prácticas específicas y concretas de un lugar, son propias de quienes integran la ENBIO, docentes y estudiantes, ambos se constituyen por afinidad, intereses, necesidades e incluso, comparten injusticias.

El espacio escolar, es un espacio de resistencia en el cual constituyen las prácticas espaciales, representaciones del espacio y a la vez, éste se vuelve representado (Lefebvre, 1991). La representación se adquiere en función de un Nosotros, en la reciprocidad de las acciones “me veo reflejado en él” (Filloux, 1999). Entonces lo generamos, utilizamos y percibimos el espacio, es decir “los procesos de comodificación y burocratización de la vida cotidiana y escolar, es decir, la colonización que sufren los sujetos para convertirse en una posibilidad de asumir un rol de acuerdo a la distribución inequitativa del currículum, además de la institucionalización que surge de las habituaciones del espacio concreto (Hernández, 2017).

El actor en formación adquiere nuevas habituaciones en función de los significados, representaciones, prácticas culturales y a partir de ellas, constituyen los procesos de socialización en los cuales, se ven sometidos formadores y formados. Las prácticas culturales se configuran desde el ejercicio investigativo como un campo de producción, distribución y consumo apropiado por los actores y estudiantes que intervienen en las dinámicas de los espacios, además de, promover, recrear e imponer los cambios del sistema simbólico y las estructuras de poder; por otra parte, definen las políticas de representación y de pertenencia social y configuran la referencia a imaginarios e identidades culturales (Pavia, 2014) como lo es la ENBIO y el posible docente intercultural bilingüe.

Rostro, corazón y sentimientos: un acercamiento a las prácticas culturales de los actores de la ENBIO

El actor en el momento de ser entrevistado se sitúa en una corriente de conciencia, porque recuerda los sucesos o momentos que marcaron su vida, en ellos da cuenta del conjunto de experiencias que le dan vida y movimiento a su trayectoria, en ella se destaca la familia, comunidad, escuela; narra su historia, tramas, desde el yo soy, en el cual, está implícito el nosotros somos, que se construye en la interacción a través de las relaciones sociales que adquieren sentido y significado.

La entrevista semiestructurada, tiende más a una de tipo profunda, conlleva al actor a entrar y salir de una temática durante la misma, no existe un hilo conductor que permita dar cuenta de manera lineal sobre una temática en particular (Bourdieu, 1988); por ello, se elige un método de análisis del discurso, el análisis de contenido, él es quien nos brinda la posibilidad de proponer un diseño de investigación de relatos paralelos

(Bolívar, Domingo y Cruz, 1998), en el cual, se seleccionan actores en función de la ascendencia que tienen con sus propios grupos.

Logramos identificar a dos grupos, *los traidores* cercanos al director y *los flojos*, dos grupos que se convirtieron en antagonicos, unos por la lengua que no dominan, otros porque a sus hijos les han negado aprender su propia lengua. Los traidores porque vendieron el movimiento de gestación de la normal al 'viejo' IEEPO, además que el director violó los estatutos para seguir siendo director; por otro, los flojos, que no quieren trabajar lo que propone el bando contrario, "...*entonces, nosotros no tenemos el poder político desde la estructura del IEEPO, y nosotros por estar en resistencia se nos hace ver como flojitos, los que no queremos trabajar*" (maestro x).

El análisis de contenido nos permite tomar unidades de análisis (una palabra, un párrafo, una página, etcétera), para posteriormente codificarlas y darles sentido a categorías de análisis, éste análisis categorial queda pendiente, sin embargo, y de acuerdo a nuestro propósito, dar cuenta de las prácticas culturales que forman al futuro docente intercultural bilingüe, nos permite mirar las estrategias que implican actividades, secuencias, recursos didácticos, ambientes de aprendizaje, etcétera, además, se convierten en prácticas culturales, es decir, establecen relaciones desde lo social con lo individual, la producción y reproducción de la vida social con la actividad que el hombre desarrolla en el medio natural donde convive (Ortíz y Rodríguez, 2014).

Por otra parte, retomamos el concepto acuñado por Giroux (2003), en el sentido de que "...la cultura está basada en el supuesto de que es un conjunto de ideas y prácticas en las que están integradas formas específicas de vida" (p. 163), en ambos conceptos nos aproximan a lo que hace el actor docente en la vida cotidiana y escolar de la ENBIO con sus estudiantes. Hay una producción de contenidos que le dan vida y movimiento a la institución.

Hacemos énfasis en el sentido no de una totalidad como método, empero, sí consideramos como el conjunto de prácticas que se hacen complejas, sin embargo, se vuelven indisolubles entre lo social y lo individual, a partir de ese entramado que penetran la totalidad social, cómo se organizan dichas prácticas; otra de las aportaciones para dar cuenta de lo que se hace en una institución escolar, y que adquieren sentido y significado de prácticas culturales, Williams buscó desde la década de los 60's una teoría cultural que responda a dichas exigencias, en ese tenor, lo rescatamos como un estudio de las relaciones entre elementos de toda una forma de vida.

De acuerdo con Giroux (2001), la cultura es una forma de reconocer "el capital político [individual y colectivo]... una verdadera revolución en las maneras en que se produce significado, se perfilan sus identidades y se desencadenan cambios históricos dentro y fuera..." (p. 16) de la escuela, en este caso, encontramos prácticas que no sólo le dan vida y movimiento a la Escuela Normal, sino que, construyen y reconstruyen la identidad del docente bilingüe que ha de emigrar en alguna región del estado, el estudiante no llega sólo, lo acompaña su canasta de grandeza que va acumulando en el tránsito por el mundo social y circundante de la vida escolar, cotidiana, en este caso, comunitaria.

Entonces, la cultura se vuelve en sí misma un producto, se construye en función de las relaciones del hombre con el mundo cotidiano y circundante, en el cual, conoce, asimila, valora, se potencia y tiene la posibilidad de transformar a ese mismo mundo, por eso, se puede decir que la cultura desde el punto de vista popular mantiene y conserva lo que la antropología llama núcleo duro de la tradición, ésta la mantienen los actores docentes, más bien, se ven obligados por la conciencia que han adquirido si es que lo han hecho, de lo contrario, se convierte en obligación y es tener molestia porque su actuación se convierte en actores que simulan y se sienten impuestos en su investidura de su región lingüística, no la sienten, sólo lo hacen porque vienen personas ajenas a la escuela (maestra x).

Autores como Martha Arjona (1986), considera que las prácticas culturales no son solamente suma y sedimentación de experiencias propias y heredadas, sino que, el actor es sujeto de darle sentido a su vida en función de lo que aprende, ya que, se le permite moldear su actuación, con base en el nivel y grado de conciencia que de manera colectiva alcanza e influye en el grupo, en este caso, la comunidad a través de sus habituaciones, costumbres, tradiciones, lengua y territorio, es decir, lo que logran sentir y transmitir desde su cosmogonía a los suyos y ajenos; véase tabla uno, algunas prácticas culturales.

Tabla 1: Prácticas culturales de actores docentes de la ENBIO

PRÁCTICA CULTURAL	EJEMPLO
ADOPTAR UN ANCIANO	<i>UN JUBILADO NO ME SIRVE, TIENE QUE SER UNA PERSONA QUE VIVA EN LA COMUNIDAD, QUE LEA LA COMUNIDAD... LO RETOMO DE MI ABUELO, CUANDO YO ME DABA CUENTA, YA ESTABA HABLANDO Y YO ME PREGUNTABA, CON QUIEN HABLA, PUES ESTÁ HABLANDO CON LA TIERRA, SON LOS DIÁLOGOS CON EL TERRITORIO, SE LE PIDE A LA TIERRA... ES EL INTERNET ANTIGUO</i>
LA XÍCARA DE LA PALABRA	<i>...PERMITE TRABAJAR EL RECONOCIMIENTO, DESARROLLAN ACTITUDES, NO APRENDEN OTRA LENGUA, PERO TIENEN UN AUTORECONOCIMIENTO DE ELLOS PARA ELLOS, DESDE LO LÉXICO HASTA LA POSIBILIDAD DE COMPARTIR...</i>
EL CARACOL DE LA PALABRA	<i>LA CONSTRUCCIÓN DEL SER HUMANO, ES UNA ESTRATEGIA QUE PERMITE DESARROLLAR NO SOLAMENTE PROCESOS DE ALFABETIZACIÓN, ASÍ COMO PROCESOS DE LECTURA, ESCRITURA, DESARROLLO DE HABILIDADES LINGÜÍSTICAS...</i>
EL CALENDARIO COMUNITARIO	<i>MIRAR A LA GEOGRAFÍA COMO LA GEOHISTORIA, IMPLICA EL APRENDIZAJE DE LA VIDA EN LA COMUNIDAD, SE APRENDE TODOS LOS DÍAS, ME HA PERMITIDO APRENDER A ORGANIZAR LOS CONOCIMIENTOS COMUNITARIOS, NO SÓLO SON FECHAS, ES UN CROQUIS, PRODUCCIÓN, DÍAS DE FIESTA...</i>
EXPRESIÓN COSMOGÓNICA	<i>SE COMPARTE EL PAN Y LA SAL, COMO UN TRIBUTO DE LA MADRE TIERRA, LA ACEPTACIÓN DE LA INTERACCIÓN DE NUESTROS COSMOS...EL PENSAMIENTO DE NUESTRAS FORMAS, LA FUERZA SE MANIFIESTA A TRAVÉS DEL TRABAJO, EN LA FIESTA, EN ARMONÍA...</i>
LA MAZORCA FONOLÓGICA	<i>SON MAÍCES QUE SE TRANSFORMAN EN SANGRE QUE CORREN POR NUESTRO CUERPO, CADA MAÍZ REPRESENTA UN SABER, UN CONOCIMIENTO, ETCÉTERA</i>

Para el mundo occidental la cultura tiene un significado, y de acuerdo con Hall (1997), son actividades concretas y su origen son las instituciones y las prácticas “culturales” median la organización de la sociedad misma en función de las nuevas tecnologías mediáticas, y además, nos ofertan una revolución informacional a través de las industrias culturales. Entonces, si ha sido así para ese mundo, la cosmovisión indígena cómo se resiste a esos embates, además de conservar su cultura, su tradición, sus hábitos, sus creencias, etcétera.

Las asignaturas son más que un contenido por mirar y tratarlo bajo ciertas estrategias didácticas que domine el actor docente, para actores como Juana, tiene implicaciones para cuando se pretende rescatar la cultura, tradiciones, saberes y conocimientos, ya que, con la asignatura, en este caso Geografía “*es justamente para que ellos aprendan a vivir... no de la vida, sino para la vida, como vivimos en las comunidades, porque estamos muy desarraigados...*” las crisis que viven la cultura occidental, y manera de propuesta, implica retornar la cosmovisión indígena, el amor a la madre tierra, la forma de vivir acorde con la naturaleza, entonces, al estudiante y futuro docente tiene que aprender, tiene que rescatar elementos culturales para su bien vivir.

Adoptar un anciano, es una práctica cultural que la maestra de Geografía practica con sus alumnos, ellos reconocen que ese anciano, es el más, representa “algo” que es el conocimiento y saberes comunitarios como la medicina tradicional, ciclos de la siembra, la historia del pueblo, sus leyendas, costumbres, sus parajes; adoptar conlleva, ahuecar, abrir el espacio para el recién llegado (Meirieu, 2003), en este caso, el que llega, tiene que abrirse para ser llenada, es decir, la metáfora de la xicara del cuahtomate (xicaro) que se habrá de llenarse como la canasta de grandeza de conocimientos y saberes para lograr comprender e interpretar la vida de la comunidad. Es el anciano, quién lo aproxima, aunque aquí es de reconocer que el estudiante es adoptado por el anciano para ser enseñado. No olvidemos que como el docente, el anciano no enseña lo que piensa sino lo que sabe, lo que ha recibido de otros maestros (Meirieu, 1998).

Las prácticas culturales tienen un origen, se fraguan en un espacio determinado y se construyen en función de una identidad cultural que es la institución. La ENBIO moldea a sus estudiantes y actores docentes, porque son ellos quienes imprimen vida y movimiento a través de sus actos. Uno de sus indicadores, son la vestimenta que portan en las festividades, la *Calenda*, el tianguis culinario, el espacio adquiere una representación representada por las diversas regiones a través de, su banda, vestuario, bebida, etcétera.

El enseñante es, siempre un “pasador”, un mediador de la cultura, las “disciplinas escolares” son construcciones sociales provisionales, son elecciones decisivas que dan testimonio del perfil de hombre y de sociedad que se quiere preparar (Meirieu, 1998). Nuestros hallazgos permiten mirar los actos, las estrategias didácticas como los *Calendarios comunitarios*.

El *caracol de la palabra* “...*hablan su lengua de manera natural... escuchan el resto de las lenguas... ellos empiezan hablar se adaptan, se abren como la xicara... permite trabajar el reconocimiento, desarrollan actitudes a lo mejor no aprenden otra lengua, pero sí tienen cierto reconocimiento de que la lengua se trata a nivel léxico...*” (maestro y). Existe un reconocimiento del otro, la otredad como producto de la intersubjetividad colectiva (Heller, 1996).

Es entonces, las prácticas escolares a la vez son prácticas pedagógicas y son pertinentes en función del concepto de prácticas culturales, éstas concebidas como un sistema de representación y acción socializador, por lo que, para este estudio, son un factor determinante en la construcción de identidades individuales y colectivas. A manera de ejemplo, está el *intercambio culinario*, el conocimiento a través de los alimentos

y bebidas de las 16 regiones lingüísticas y sus variantes en función del “*compartir el pan y la sal*” (maestro z), “el yo te ofrezco aunque no me des nada”, es una actividad que se combina con el *Tequio*, conmemoran una fiesta, el aniversario de la ENBIO, cada una de las regiones comparten una especie de tianguis culinario, comidas y bebidas típicas, en el cual no sobra el mezcal.

Cada representación de los participantes hace posible mirar los trajes típicos, el permiso a los “intangibles” y hablar con la madre tierra, como en su momento Juana aludía a su abuelo, la ceremonia muestra el uso del *poposhcomitl*, el *copal*; aunque hay una diferencia marcada con la cultura mexicana, hay una aproximación al saludo de por lo menos a los cuatro rumbos. Cada una de las regiones ofrece el alimento a la Madre Tierra, es entonces que cada uno puede ser invitado a comer por los anfitriones.

Desde el orden metodológico, en su momento la cartografía cultural da cuenta de sus actores y sus prácticas, por ello, “Las prácticas culturales tradicionales son las que realiza el hombre de manera consciente que trabaja a su perfeccionamiento y puede transmitirlos a otros” (Ortíz y Rodríguez, 2014, p. 70). Es lo que sucede en la ENBIO, cada docente desde su cosmogonía heredada por sus ancestros, aunque unos obligados por el glamour institucional, se ven forzados a portar los trajes típicos, si los estudiantes y maestros no lo hacen, son multados, pero más allá de eso, observamos como la estrategia de la *xícara*, que es precisamente un símbolo, un bastón de la palabra.

Dentro de la cosmovisión se consideran que el aprendizaje es un espiral, *el caracol de la palabra*, un símbolo que encontramos en diversas culturas y más en las Maya y Mexica, y ésta última permeó en su momento a cada una de las diversas poblaciones, aquí, la palabra se otorga en función de quién quiere compartir, los tímidos al final o en el transcurso del curso, se dan cuenta de la necesidad de compartir y de las variantes de sus lenguas originarias tienen sonido y es entonces que adquiere sentido y significado para ellos, y esto ayuda a que el estudiante se “abra” se ahueque, se le seda un espacio (Meirieu, 1998) y se construye la posibilidad de ser y hacer desde la escuela un sujeto potencial.

Las prácticas culturales constituyen un mosaico multicultural de historias y experiencias de las culturas de clase, género, raza, región y nación; también están “la cultura popular, campesina, urbana, cultura de masas, juvenil, institucional, mixtas...” (Pavia, 2014, p. 8), en ellas se integran comportamientos, concepciones e identidades en la red de los significados de mensajes múltiples, en un mensaje recodificado-reinterpretado acorde a las necesidades propias de la institución, nos remite a la *Calenda* que es una fiesta típica de Oaxaca, cada región participa con un vestuario, los alumnos con sus danzas, bailes, las siluetas e imágenes que las hacen bailar al compás de la música, el mezcal como bebida típica, servida en un vaso rústico hecho del corte de un Carrizo que pende de un cordón para ser colgado del cuello de quien brinda al calor de la banda.

Las prácticas culturales en la ENBIO trascienden a la normal, porque encuentran eco y reproducción lo que la cultura occidental niega, es decir, aportan una lectura descriptiva técnica, una lectura socio antropológica y heurística interpretativa que requieren y suponen la práctica no sólo del diálogo, sino

la práctica misma de la acción, es decir, adquieren sentido y significado, porque están inmersos actores, redes, comunidades, proyectos, currículum (Pavia, 2005). Algunas comunidades preservan su cultura, otras sobreviven, sin embargo, están las transitorias que se combinan desde los límites de una supervivencia y cambio obligado porque tienden a desaparecer porque se encuentran en el desplazamiento lingüístico (maestra w).

El dar cuenta de las prácticas culturales de las actores docentes, implica que, reconocemos que si son una tradición valorada por sus miembros, no importa cuál sea el grupo con el cual se identifiquen, sus prácticas son un acto político de acuerdo con Laclau (1988), en entonces, los estudiantes se apropian y de manera creativa del pasado reciente como parte de un diálogo vivo, una afirmación de la multiplicidad de narrativas (como el diseño de relatos paralelos) y la necesidad de juzgarlas no como discursos interpersonales o monolíticos, sino como invenciones sociales e históricos que pueden reinventarse en el interés de crear formas más democráticas de la vida pública.

Por lo anterior, los docentes deben encarar la crítica desde adentro, desarrollar prácticas pedagógicas que realcen no sólo las posibilidades de la conciencia crítica, sino también las acciones transformadoras y vayan al parejo con la construcción de masas críticas que coadyuven al cambio y transformación social.

Conclusiones

El docente no se fabrica por acumulación de influencias o de condicionamientos. Sin embargo, desde la escuela, no permitamos que un sujeto se construya en medio de la indiferencia a las influencias que recibe, privándole de conocimientos o dejando que disponga de ellos a su discreción. La pedagogía consiste en idear condiciones que posibiliten compartir saberes, el goce de descubrirlos, la felicidad de sentirse en condiciones de hacer propia la herencia de los hombres, prolongarla y superarla.

Así como el niño necesita de un adulto, el docente en formación requiere de un tutor que le ayude a construir sus saberes y conocimientos y tener como punto de partida el entorno, en este caso las prácticas culturales que hacen posible al maestro intercultural en función de su bilingüismo, como lo son la xícara y el caracol de la palabra, Calenda, calendario comunitario, entre otras.

La ENBIO y sus prácticas culturales ayudan a potenciar la formación del futuro docente y constituyen la piedra angular para conservar las tradiciones, saberes y conocimientos ancestrales y conllevan al buen vivir.

Son hombres potenciales que actúan como guerreros en la individualidad de sí mismo como de su propia región lingüística, sin embargo, se convierten, se transforman en embajadores plenos de su cultura, dignos representantes de dos mundos, el escolar modelado por la ENBIO, y el de los Valles centrales, de las montañas mixes, o cualquier otra región.

La tarea de la ENBIO, es y debería de estar orientada en la construcción y producción cultural de nuevos sujetos que superen la condición y que reduzca la subalternidad y parálisis social, que se construya una epísteme propia y que sea capaz de lograr y potenciar al sujeto que se forma en sus aulas con capacidad de incidir en los diversos contextos que ha de transitar.

La prevalencia y utilidad de ambos grupos antagónicos de docentes en la ENBIO, deberían de exigirse así mismos, para saber el qué, cómo, cuándo y para qué formar a un tipo de docente con la intención de estimular habilidades en el egresado y que hagan capaz de incidir en la diversidad de contextos culturales y lingüísticos oaxaqueños.

Referencias

- Arjona, Martha (1986). Patrimonio cultural e identidad. Cuba: Letras Cubanas
- Berger, Peter L. y Luckmann, Thomas (1997). Modernidad, pluralismo y crisis de sentido: La orientación del hombre moderno. España: Paidós.
- Giroux, Henry A. (2001). Cultura, política y práctica educativa. España: Graó.
- Giroux, Henry A. (2003). Pedagogía crítica y político de la esperanza: teoría, cultura y enseñan? Argentina: Amorrortu.
- Hall, Stuart (2008) "¿Cuándo fue lo postcolonial?" en VV.AA. Estudios Postcoloniales. Ensayos fundamentales, Traficantes de Sueños, Madrid.
- Heller, Agnes (1996). Una revisión de la teoría de las necesidades. España: Paidòs.
- Hernández Soriano, Jaime Antonio (2017).
- Laclau, Ernesto (1988). Políticas y límites de la modernidad en A. Rosa, ed., Universal Abandon? The Politcs of Postmodernism, Minneapolis: University of Minnesota Press, pp. 63-82.
- Lefebvre, Henri (1991). El espacio y la producción del espacio. Paris:Antrhopos.
- Meirieu, Philippe (1998). Frankenstein Educador. España: Laertes.
- Ortíz Blanco, Mercedes Adriana y Rodríguez López, María del Carmen (2014). Prácticas culturales y medio natural: Una reflexión necesaria en comunidades antiguas. 2(1), núm. 4. Marzo-junio, pp. 64-75.
- Pavia Calderón, Juan Manuel (2014). Prácticas culturales y mediación social de la cultura artística. Diálogos de la comunicación, núm. 89. Julio-Diciembre.